



Debido a la falta de espacio quedan para el número próximo varios artículos y otras notas obreras y de propaganda, recibidas a última hora. Entre los primeros está la continuación del artículo de nuestro compañero Biaggiotti «Por y para el comunismo anárquico» que hubiéramos deseado dar cabida en este número, ya que los pedrestes de la Acción Obrera han engañado sus columnas con algunas burradas contra él; y entre las segundas están algunas correspondencias del interior y de Paraguay, amén de otras notas y comunicaciones, Paciencia! Cuando LA PROTESTA sea diario cumpliremos con todos

Movimiento Obrero

nar por lo menos que todas las revoluciones populares, sobresaliendo sobre todas ellas la de la «Comuna de París», recordando, no por falta de energía en el acto inicial y revolucionario, sino por la falta absoluta de una fórmula, aunque fuera rudimentaria apta a retener momentáneamente en manos de los revolucionarios las conquistas efectuadas, hasta tener tiempo para crear otras nuevas, sugeridas por los fenómenos sociales consecuencia de la revolución.

Vosotros queréis la revolución por la revolución; así que como consecuencia de ella, sin previas consideraciones, surgirá la «República del Sol», precatada por el utópico ministro de Inglaterra.

La previsión precisa, matemática, con todos sus detalles, no entra seguramente en la ciencia ni en la vida; pero la definición de un punto de llegada con relativa fuerza de acción es cosa lógica, indispensable; porque de otra manera todo sería en vano, y el sacrificio representaría una locura, o peor aun, una estúpidez.

Iben, cuando escribí su simbólico trabajo «Los ciegos» creyó en su mente aludir a la religión; en cambio, inconscientemente retrató en una síntesis sublime al Sindicalismo. Aquella cuna de hombres sin vista que cogidos de la mano, extraviados y llorosos, están al rededor del ataúd del viejo cura, y que según la idea del autor representan la ceguera y la pérdida de la humanidad, una vez que le llegue a faltar la fe en la religión, representará mejor en cambio, el Sindicalismo al día siguiente de la revolución, caídos fatalmente en manos de los pocos actitos que los han guiado.

¿Perdidos, irremisiblemente perdidos? ¡Sí, ciegos, si tanto aflicción que dio! Tutti torate alla gran madre antica E l' nome vostro appena si ritrova.

Aquí sí, amigo Vernot, que los versos del Petrarca calzan como dedo al guante. Pero que quedéis, todo es cuestión de fe.

Nosotros, anarquistas, hemos quedado en el comunismo, y seremos quizás anticuados, atrasados, de frente a vosotros los adelantados; pero en cuanto a lógica y a buen sentido... Mañana, después de la revolución, después de haber suplantado el orden actual, podremos en seguida cimentar una base moral; no nos encontraremos seguramente perdidos en el caos; podemos reanudar pasablemente la producción y la repartición de los productos con una cierta equidad, y mientras, resumir y regular las consecuencias, y con serena calma, estableceremos una pauta para el futuro.

Nuestra doctrina es demasiado «baja» como la vuestra es demasiado «alta»; únicamente que la nuestra está hecha para este bajo mundo, mientras que la vuestra ha de desarrollarse más allá de las nubes.

Cierto es que nosotros no consideramos al hombre de genio como un parásito, pero sí como el único factor inestimable del progreso. Nunca se nos ha ocurrido pensar, por ejemplo, que Galilei Galilei, adviniendo la movilidad de la Tierra, y por consecuencia hiriendo a muerte las supersticiones religiosas, haya cometido obra dañina o parásita; que Colón, por reflejo de las geniales teorías del primero, descubriendo un nuevo continente, sobre cujos virreyes campos se ha espaciado la plétora, la excesiva población de Europa, ya rotocada en sus propias fronteras, y que así ha tenido lugar para poder desarrollar todas aquellas actividades y energías que por falta de espacio no podrían extrinsecarse; pero, nosotros nunca hemos creído que el ingenioso navegante genovés habría de ser considerado como un parásito, como un hombre parásito.

Stephenson, con el vapor que avienta las distancias hermando los pueblos; Volta, con su pila que aprisiona las energías poniéndolas a obedientes al servicio de la humanidad; Tartaglia, con sus disciplinas matemáticas que soluciona instantáneamente los más arduos problemas de la ingeniería; todos los genios en fin, que en la continua marcha ascendente de la humana especie, han hecho surgir una grada más no han hecho «una obra parásita»; ni por lo menos pienso y dice Vernot porque... lo ha leído en Proudhon.

¿Oh inteligencia! ¿Mas es qué prolongarnos? Quiero únicamente pasar en resaca la última tontería de Vernot:

«Pero si los individuos tienen derecho a negarse a trabajar como lo exige la fórmula comunista-anárquica, es obvio que el comunismo, con su fórmula, vendría a tener tanto valor como hoy tiene la idea de un Dios (con de mayúscula).

Yo, francamente, creo que ni aún un indio toba tiene una intuición tan profunda para las cosas humanas. Después de haber afirmado que los sindicalistas quieren repartir la riqueza existente en partes iguales con capitalistas y obreros al mismo tiempo, pretenda como se haría en pleno comunismo con los que no quisieran trabajar.

He ahí la objeción estúpida de todos los peñales de la burguesía y del colectivismo. Pero escuchad.

Si en pleno comunismo un hombre no quiere trabajar, siendo el trabajo material requisito del menor esfuerzo, porque la mayoría se dedicará a la producción directa, es evidente que aquel hombre es un anormal, un irresponsable. Entonces se buscarán los medios para sanarlo si es posible, sino se le tolerará como una consecuencia inevitable de la naturaleza humana.

Mientras que el sindicalismo hay que ponerlo en una cárcel, donde se consumirá sin producir, y además se precisará un gendarme para arrestarlo, un carcelero para custodiarlo y un soldado para defender al carcelero. Así que por un anormal vagabundo, es necesario desperdiciar tres fuerzas productivas, y en resumen, de uno, hemos multiplicado a

cuatro los zánganos de la humana colmena. Estoy cansado ya de revelar constantemente tantos lugares comunes, y contestar tantas estúpidas observaciones.

Pero ya que he empezado con un verso en italiano, es bueno terminar el elogio fúnebre con el mismo idioma; por eso digo: Va, pettechia morale, va!

Andrés.

Tres obras teatrales

«La Fiesta del Trabajo», de Locascio

Editado por Fuego, ha aparecido un folleto que contiene el boceto teatral «La Fiesta del Trabajo», de que es autor el camarada Locascio, cuyas dotes de publicista son de todos conocidas.

Se trata de un solo acto en que se expone con desenvoltura y directamente el choque de dos tendencias dentro del campo obrero revolucionario. Una encarnada por Juan, tipo de rebelde convencido e intrínseco, a quien secunda Antonio, hombre un poco rídiculo según el autor—pero que sabe encontrar, donde sus hermanos no hallan sino angustia, en la lucha diaria, motivos de orgullo para su espíritu. Tanto el uno como el otro son partidarios decididos de pelear sin tregua, no teniendo su vida de parias otro objeto que ese.

La otra tendencia o el otro modo de ser, está representado por María, esposa de Juan, y Rafael, obrero también. Estos dos, con leves puntitos de divergencia, imputables si se quiere a la desigualdad de sexos, si bien abogan por la lucha libertaria, se declaran partidarios de que el individuo, fuera de aquella, piense en sí mismo, busque motivos de felicidad personal y se independice lo más que pueda del padecimiento y de la tristeza que traen el fracaso y la visión continua del dolor.

Incendiándose la mente del autor en favor de los últimos, la obra se cierra con una escena que sintetizamos a continuación:

El gobierno ha prohibido el meeting del 1º de Mayo. Juan quiere salir a la calle a protestar y a hacer algo junto con sus compañeros, pero María se lo impide. Quiere que se quede en casa, que dedique el día a la familia, a pasar con el hijo y con ella, a tonar aire tranquilamente. Aquel se resiste primero, pero luego cuando el pequeño entra de la calle diciendo que está lleno de vigilantes y cuando María le abraza en la boca las palabras de odio en que estalla al oír tal noticia, pidiéndole que no hablo de tales cosas, que no envenene de amargura al hijo que será el libertador del porvenir, Juan se enternece y llora... ¿De felicidad? ¿De dolor?... ¿De ambas cosas a la vez?... Tal es «La Fiesta del Trabajo».

«El Regreso», de Panella

Hijas de la pluma del camarada Egidio Panella, que redacta en Montevideo la revista «Ideales de Amor», han llegado hasta esta revista crítica del corporalismo de «La Protesta», un folleto aparte, y la obra «El Regreso», inserta en la revista.

Como se recordará, esta última suscitó, a raíz de su estreno en un festival obrero, tanto lugar en la capital uruguaya, una severa crítica del corporalismo de «La Protesta». Pues bien, con su lectura se ha modificado considerablemente el concepto que de ella teníamos.

«El regreso» es una buena pieza naturalista. Su virriatid revolucionaria y antifundamentalista resalta sin esfuerzos y sin mayores discursos, de las breves escenas que la integran. Y con ella se ponen en evidencia una vez más las condiciones de escritor teatral que muy pronto harán triunfar definitivamente a su autor.

Una sola cosa nos atreveríamos a indicar: que se cuide un poco más del manejo del castellano, y que trate de evitar las exageraciones de los caracteres en que incurre frecuentemente.

«La Voz del Abismo», de Maino

Es un boceto de drama, como el mismo lo dice, de drama de cien vidas revolucionarias que hemos visto desfilarse a nuestra vera desde que estamos aquí, al pie de la barricada. Es la voz del abismo, la que surge de abajo, de todos los limos donde se sufre hambre o esclavitud, la gran voz formada por todos los lamentos de los individuos y de las multitudes, la que Maino ha evocado a través de los dolientes personajes de su obra que, como los áridos de la leyenda inmortal, pasan trágicas de angustia, perseguidos por las fuerzas adversas del destino.

El mal, la bestia monstruosa que tiene por cabeza al dolor, al vicio, a la miseria y a la infamia, ondula aquí, lo mismo debajo de las bardas vestidas del hijo del pueblo, que debajo de la piel macerada de perfumes de los vástagos de la burguesía y... erigido en árbitro por una sociedad organizada a base de violencia y astucia, juega con los individuos, que son los personajes, los tortura y los frustra.

Tal es la obra.

¿Qué decir de su contextura literaria y de su valor teatral? «La voz del abismo», producto del talento impetuoso y de la imaginación desbordante del camarada Maino, es más bien para leída, que para llevada al tablado de un teatro.

Contra las leyes sociales. — En el próximo mes de julio cuatro actos públicos organizados por la Federación Obrera Regional Argentina.

Conductores de Carros

El boicott a Retta y Chiaramonte

A los trabajadores en general y a los conductores de carros en particular.—Compañeros:

Una vez más la avaricia capitalista fielmente representada por los despotas Retta y Cabaña, en confabulación con Retta y Chiaramonte, dueños de una tropa de carros aquellos y de un aserradero y corralón de maderas éstos, sijos en Pileiro, G. Bosch 421, y Mitre 20 (Avelanada), escritorio Constitución 1147, quiere ensañarse con el dolor proletario, y rendir por el hambre a un núcleo de productores activos, que sosteniendo las mejoras que conquistó el gremio de conductores de carros, se negó a aceptar la imposición de una jornada mayor de 10 horas, exigiendo el pago de las horas extras que rige en todas las tropas.

El despojo autócrata de los Retta y Cabaña ha venido a desafiar a nuestro gremio, y es necesario que les demostramos lo que puede la solidaridad obrera cuando un golpe o cuando un vil la provoca. Los conductores de la tropa de esos tiranuelos están comprometidos actualmente en hacer respetar el pliego de condiciones. Se ha pretendido desconocer el derecho a cobrar las extras, queriendo hacernos trabajar muchas noches o noches enteras, desde las 6 a.m. por un jornal de \$ 5. Y esto viene a herir los intereses de todo el gremio, puesto que si no se da una severa lección a la soberbia capitalista, estos arbitrarios abusos se sucederán en las demás tropas, poniendo en peligro las conquistas que tantos sacrificios costaron.

La comisión administrativa de la sociedad Conductores de Carros llamó a asamblea general del gremio el 31 del pasado, y por unanimidad se acordó declarar el boicott a la tropa de Retta y Cabaña, y también al aserradero y corralón de maderas de Retta y Chiaramonte, para el cual carga la antes citada tropa, siendo hermanos los socios de ambos.

Por el éxito de este boicott debemos luchar todos: conductores, estivadores, aserradores y todos los hombres sanos y de sentimientos altruistas, hasta que doblen la cerviz esos explotadores.

Compañeros: que ningún obrero consciente de sus deberes y de sus derechos, se preste a traicionar causa tan noble como esta; que nadie se preste a cargar y descargar los carros conducidos por el krumiraje puesto al servicio de los capitalistas por la policía de Avelanada; que ningún aserrador dé impulso al aserradero de Retta y Chiaramonte. Todos los medios más prácticos, en este caso han de ser puestos en juego para contrarrestar la coalición de capitalistas y policías; la caza al krimiro que por un mendrugo se prestan a ser traidores, ha de ponerse en práctica. Y así, activos y sin desmayos, luchemos hasta que un triunfo completo corone nuestra justa causa.

Compañeros: Haced efectivo el boicott declarado al aserradero de Retta y Chiaramonte y a la tropa de Retta y Cabaña!!

T. Meis

Agrupación de oficiales peluqueros

«Los Disidentes.»—Capital

Nuestro propósito es contribuir a la emancipación de los oficiales peluqueros sea un hecho en un lapso de tiempo más o menos largo, pero encaminando por el verdadero y único sendero: la acción directa.

Con ello creemos capacitar a nuestros compañeros para que las mejoras que se conquistaran sean efectivas, pues cuando todos sepan hacerse respetar, entonces los patronos no se resignarán de nosotros.

Bien, compañeros: el éxito de nuestra iniciativa depende de los que han de ser beneficiados por ella, esto es, los oficiales peluqueros. Nuestra causa consiste en la conquista del cierre a las 8 p.m. y 2 horas para el almuerzo.

Son necesidades imprescindibles e impostergables de todos los que estamos trabajando en las actuales vergonzosas condiciones.

La iniciativa no es nueva, pero tampoco es vieja, porque todos absolutamente, anhelamos esa noble aspiración; de ser factible o no, depende de nosotros, que somos los culpables, por ignorancia y despreocupación. Tócanos, pues, con un pequeño sacrificio, conseguir lo que tanto tiempo hace que anhelamos.

Próximamente indicaremos donde se reciben adhesiones.—Sin otro motivo, saludamos a los oficiales peluqueros, a todos los trabajadores y a las víctimas de las infames leyes sociales.

Por la libertad y la dignidad de los oprimidos,

Los disidentes

Los ebauistas y su autonomía

He venido observando la polémica que desde varios meses sostienen los compañeros que en la sociedad de ebauistas son partidarios de su autonomía.

El elemento contrario a esa justa iniciativa, es bien poco por cierto, como así también es poco e inconsistente, el argumento que exponen los contrarios a la autonomía.

Para los que conocemos a fondo el movimiento obrero en la Argentina, no nos toma de sorpresa que un gremio, (el más importante de la Confederación) esté en vías de separarse de la ciudad instituida, proclamando su autonomía; y digo que no nos toma de sorpresa tal iniciativa, a la que me adhiero como obrero ebauista, por cuanto desde hace bastante tiempo se ha estado gestando en nuestro gremio este deseo de independencia, que tarde o temprano, tenía lógicamente que propagarse en el «Obrero en Madera» y en «La Protesta», para después discutirlo, si es necesario, en la asamblea, como asunto de orden del día.

La Confederación Regional... o sea la extinta Unión General de Trabajadores, no puede o no debe tener la representación de la sociedad de Ebauistas, porque en el fondo no es otra cosa que una representación platónica.

No hay necesidad de alejarse mucho de la Capital y preguntarle a los trabajadores por la mencionada Confederación, para que el más testarudo de los sindicalistas de estos pagos... que de decepción ante la respuesta negativa del interrogado.

En esta ciudad, desconocen a la susodicha Confederación la generalidad de los obreros que no están organizados, y esto es debido a la impopularidad que la acredita, por sus «continuos triunfos...» La lucha corporativista que practican todos los gremios de la inútil Confederación, va a desaparecer de los ebauistas tan pronto como ésta organización se declare autónoma.

He tenido ocasión de estudiar el sindicalismo en España (por haber sido tres veces expulsado de este país) y en realidad me he convencido que el sindicalismo de los dirigentes de la Confederación es erróneo, va por mal camino, su único futuro es el mendrugo cotidiano; de ahí sus fracasos en este país mercantilista, donde la deficiencia de carácter y rebeldía en los trabajadores es bien manifiesta.

El sindicalismo que propagan los Fabbri, Anselmo Lorenzo y otros plumes conocidos, es el sistema práctico de organización que hay que propagar al proletariado, si no se quiere engañarlo conscientemente. Hay que alimentar el cerebro para saber conquistar el pan y la libertad.

Los ebauistas autónomos no serán corporativistas, como tampoco serán antiprogresistas!

A. M.

Nota.—Para el compañero redactor: por cuestiones que atañen a mi libertad, no puedo firmar como sería mi deseo, el presente suelto: lo hago con mis iniciales a fin de que no me perjudique alguna refutación... delatadora, del periódico «La Negación Obrera».

A. M.

Carpinteros y auxos de Boca y Barracas (Adheridos a la F. O. R. A.)

Como estaba anunciado, el domingo anterior realizó la asamblea general del gremio.

Abrió el acto el secretario, entrándose a discutir varios asuntos de orden interno.

En seguida se pasó a discutir el asunto del taller Rojas y Cia. Después de un largo debate, se aprobó por gran mayoría boicotear a éste taller y a los carneros que en él han buscado trabajo, traicionando la huelga. Este taller está situado en la calle Australia 452.

Al propio tiempo fué aprobada una moción de gran importancia y es la siguiente: hacer un llamado, taller portador, para conocer con cuántos camaradas o simpatizantes se cuenta en cada uno respectivamente. La asamblea acordó llamar el primero al taller de Frunier y Cia.

Con esta medida, la sociedad de carpinteros de Boca y Barracas demuestra sus buenos deseos de colocarse a la vanguardia de las organizaciones y llena una necesidad de orden fundamental, pues así podrá saber con los elementos que puede contar en caso de una acción generalizada o conjunta.

Es una medida que debían adoptar las demás organizaciones de la Federación.

A los obreros yeseros

En la asamblea general efectuada el día 6 del corriente, se acordó por unanimidad dar por disuelta la sociedad de este gremio debido a la indiferencia de sus adherentes.

Esto era de suponerse; las mejoras que han obtenido los obreros de este gremio, los condujo inevitablemente a la inacción cobarde a que estos trabajadores han llegado, haciendo caso omiso de todos los esfuerzos hechos por los compañeros que hasta el último momento formaron la comisión administrativa de este sindicato.

Todos esos esfuerzos hechos para el bienestar de los obreros yeseros, han sido mirados por la eterna y apática indiferencia de la generalidad de los individuos pobres de inteligencia y pobres de espíritu; en una palabra: de los charlatanes de taberna, que jamás han sido capaces de otra cosa que traicioner su propia causa.

La sociedad se ha disuelto por dos motivos: la indiferencia y el miedo a los patronos. Veremos en lo sucesivo si se siente o no la necesidad de mostrarse indiferente y temblar como criaturas ante la silueta del burgués; cuando este les rebaje el salario y les aumente la jornada de labor; esto acrecentará desde el momento que no exista la sociedad de resistencia que pone coto a sus desmanes y ambiciones lucrativas.

Hasta el momento hemos cumplido con nuestra misión de compañeros, y para mayor demostración de esto, damos a continuación publicidad a los balances, para que nadie tenga que tachar nuestra conducta:

Balance del mes de Diciembre 1912

Entradas: Saldo del mes anterior	\$ 51.00
De 59 recibos	\$ 38.00
Total	\$ 89.00

Unicas entradas hasta la fecha en que se ha dado por disuelta esta sociedad.

Salidas: Diciembre 1912	\$ 22.80
Enero 1913	\$ 4.10
Febrero	\$ 14.50
Marzo	\$ 28.50
Abril	\$ 37.50
Mayo	\$ 11.50
Junio	\$ 10.00
Total	\$ 138.10

Salidas: Alquiler del salón... \$ 115.00

Música... \$ 70.00

Actriz... \$ 20.00

Gastos varios... \$ 79.60

Total... \$ 284.80

Entradas... \$ 294.50

Salidas... \$ 284.60

Superavit... \$ 9.70

Enrique A. Coiro Luis D. Marías

Revisores de cuentas

Estos balances están a disposición de quien quiera revisarlos, en Humberto 1 2860, domicilio de

Eustaquio Correa

Secretario

